

4.1. LÍRICA ROMÁNTICA: LORD BYRON, GOETHE, KEATS.

A finales del siglo XVIII surge en Alemania, fruto de los ideales de la Revolución Francesa y de la reacción contra el racionalismo de la Ilustración, la corriente conocida como “Sturm und Drang”. Sus máximos representantes serán Schiller, Herder y Goethe, y sus principios estarán basados en la exaltación de las pasiones y de la libertad. Este germen prerromántico se expandirá por toda Europa a lo largo del primer tercio del XIX, dando lugar propiamente al Romanticismo, que dominará la escena artística durante la primera mitad de este siglo.

El Romanticismo se caracteriza por los siguientes rasgos:

1. **Subjetividad e individualismo:** supone la reivindicación del “yo”, con el consiguiente culto a la intimidad y la exaltación de las pasiones arrebatadoras.
2. **Rebeldía y libertad:** defensa de la libertad como principal valor humano, y actitud de rebeldía contra todo tipo de norma social o moral (de ahí la presencia reiterada de personajes rebeldes [Don Juan, Prometeo] o marginales [pirata, reo, etc.]).
3. **Búsqueda del Absoluto:** se trata de trascender lo material y racional, una imposibilidad metafísica que, junto al desencanto por el mundo que rodea a estos autores, provoca una permanente sensación de insatisfacción.
4. **Evasión:** dicha desilusión mueve a los autores a huir hacia lo exótico, hacia la naturaleza intimista (en la que se proyectan sus atormentados sentimientos), hacia el pasado y hacia lo fantástico y onírico (misterio, tenebrismo).
5. **Nacionalismo:** búsqueda y afirmación de la esencia de cada pueblo como respuesta a las invasiones napoleónicas.

Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832), político, científico y escritor, será una figura clave en el nacimiento del Romanticismo. Su producción se situará a caballo entre los rasgos propios del Neoclasicismo y del Romanticismo, y presentará dos etapas diferenciadas: la primera hasta 1786 (Prerromanticismo y “Sturm und Drang”), y la segunda a partir de dicho año (giro hacia el Clasicismo).

Dentro de esta primera etapa destaca su obra *Las desventuras del joven Werther* (1774), que relata la pasión amorosa de Werther hacia Carlota y la imposibilidad de dicho amor, pues ella está prometida. Werther se aleja de Carlota, pero su amor no desaparece. Werther regresa al cabo del tiempo, cuando ella está casada. Al ser rechazado definitivamente por ella, opta por el suicidio. Se trata de una obra con tintes autobiográficos en la que el tema central es el dolor provocado por la imposibilidad amorosa. También aparece la clásica rebeldía romántica, en este caso frente a las normas morales (suicidio).

En lo referente a la segunda etapa de su producción, dos obras son las que sobresalen. La primera de ellas lleva por título *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* (1796), que constituye un relato semiautobiográfico de su propia evolución personal y artística. Narra la vida de un joven burgués que, después de dedicarse al arte y moverse entre figuras románticas, sienta la cabeza y trabaja para el bien de la humanidad.

No obstante, la obra maestra del autor alemán es el **Fausto** (primera parte: 1808, segunda: 1832), basada en un tema tradicional ya tratado por dramaturgos como Marlowe. En ella el diablo Mefistófeles ofrece al doctor Fausto la juventud, el placer y la sabiduría a cambio de su alma. El doctor conoce a Margarita y pide ayuda a Mefistófeles para seducirla. A consecuencia de la relación, mueren la madre y el hermano de Margarita, y ella es encarcelada. Sale de la cárcel merced a la petición que hace Fausto para que Mefistófeles le vuelva a ayudar, pero ella le rechaza. En la segunda parte de la obra Fausto y Mefistófeles viajan a la Grecia antigua. Allí Fausto se enamora de Helena de Troya y ayuda a un emperador a mejorar su reino. Tras ello muere yendo al cielo, pese a sus pecados, por haberse esforzado finalmente en el bien común. *Fausto* constituye una búsqueda del sentido de la vida humana, cuya conclusión es que lo correcto es adquirir conocimiento para aplicarlo al bien de la humanidad (bien colectivo), y no malgastar la vida en la pasión amorosa y el placer (bien individual).

Por último, en su faceta poética, Goethe destacará por obras como sus *Elegías romanas*, colección de poemas en torno a su agitada vida amorosa, o poemas sueltos de ambientación folclórica y mitológica, como “El rey de los elfos” o “El pescador”.

Precisamente será en el mundo de la poesía donde el Romanticismo encuentre su principal vehículo de expresión, a través de autores de la talla de los alemanes Novalis, Heine, Hölderlin; los franceses Víctor Hugo y Lamartine; los españoles Espronceda, Bécquer y Rosalía; o el italiano Leopardi. Estos autores cultivarán dos tendencias poéticas: una intimista y contenida, y otra grandiosa y épica.

Sin embargo, posiblemente sea la lírica inglesa la que más destaque en esta época merced al grupo de los llamados “**poetas satánicos**”: Byron, Shelley y Keats.

Lord Byron (1788-1824) perteneció a la nobleza inglesa, heredando el título de Lord de su tío. Fue un viajero empedernido por toda Europa y destacó por su vida rebelde y licenciosa, que provocó más de un escándalo. De hecho, este carácter es el que se plasma en sus obras, que vienen a ser una proyección de su personalidad: rebeldía, libertad, egoísmo, lances amorosos. Es por ello que el héroe por excelencia de Byron destaca por ser atrevido, rebelde, pasional e inteligente, pero también vulnerable, marginal y egoísta, incapaz de encontrar la paz o la felicidad. En esta línea se sitúan sus obras *El corsario* o el inacabado *Don Juan*.

Percy Bysshe Shelley (1792-1822) se sitúa en la misma línea de rebeldía y libertad que Byron. Destacan sus obras *Prometeo desencadenado* y *Adonais*, una elegía por la muerte de Keats.

John Keats (1795-1821) fue un escritor de origen modesto que sufrió una vida dura: perdió a su padre y a su madre, su hermano le abandonó, intentó ayudar sin éxito a su otro hermano a salir del alcoholismo y finalmente enfermó de tuberculosis.

La obra de Keats destaca por la ruptura de la identificación entre literatura y vida típica de Byron y Shelley, así como por el empleo de un tono íntimo y contenido, con una subjetividad que ya muestra tintes de realismo. Su gran inspiración fue el mundo clásico de Grecia; y su gran obsesión, el tema de la muerte y el paso del tiempo. Así *Endimión* nos habla de un mundo onírico inspirado en la mitología griega, *Hiperión* supone un homenaje a toda la cultura griega,

y la mejor de sus cinco odas, “**Oda a una urna griega**”, nos muestra el poder inmortalizador de la belleza a partir de la contemplación de una obra de arte griega.

4.2. LA NOVELA HISTÓRICA: SCOTT.

La novela romántica es esencialmente histórica, generalmente ambientada en un pasado medieval, debido al carácter nacionalista del Romanticismo y al deseo de evasión de los autores hacia un pasado idealizado como resultado del rechazo de los ideales burgueses.

El precursor y principal representante de este género es el escocés **Walter Scott** (1771-1832), autor dedicado al mundo de la literatura, el Derecho y la imprenta, y cautivado desde joven por el folclore de su tierra.

Su primera gran obra es **Waverly** (1814), considerada como la primera novela histórica de la literatura. La trama está ambientada en la Escocia de las guerras de sucesión al trono inglés de mediados del XVIII. Waverly, el protagonista, es un hombre con el corazón dividido, el cual se debate entre defender al partido de su padre o al de sus tíos, mentores suyos; así como entre el amor de dos mujeres, cada una seguidora de una facción. Cambiará dos veces de aliados y, finalmente, será perdonado por los vencedores.

Otra de sus obras principales es **Rob Roy** (1817), que tiene como figura central al héroe tradicional escocés Robert Roy McGregor, considerado por algunos como el verdadero Robin Hood. La leyenda dice que Rob Roy tomó prestada una gran suma de dinero al Duque de Montrose, pero el prestamista se las ingenió para robarle el dinero a Robert, que fue acusado y perseguido como proscrito, iniciando una lucha contra el poder establecido.

No obstante, la obra más famosa y conocida de Scott es, sin duda, **Ivanhoe** (1819), ambientada en los enfrentamientos entre normandos y sajones de la Inglaterra medieval del siglo XII. El mensaje que ofrece Scott en esta obra es la necesidad de respetar las culturas y los derechos de los diferentes pueblos que configuran un estado.

La obra se inicia cuando el judío Isaac, un peregrino anónimo (Ivanhoe de incógnito) y varios caballeros templarios normandos se hospedan en el castillo del padre de Ivanhoe, el sajón Cedric. Los normandos pretenden robar al judío, quien se salva gracias al peregrino, que recibirá de éste el dinero necesario para participar en el torneo de Ashby. En dicho torneo el anónimo Caballero Desdichado (en realidad, Ivanhoe) derrota a los templarios normandos y es salvado finalmente de su venganza por el Caballero Negro (el rey Ricardo), aunque resulta herido. Ivanhoe es curado por la hija de Isaac, Rebeca, pero es hecho prisionero junto al grupo de judíos y sajones por los normandos en el castillo de Torquilstone. El Caballero Negro, ayudado por Robin Hood y otros sajones, ataca el castillo y libera a los presos. Finalmente, Bois-Guilbert, uno de los normandos, huye con Rebeca, a la que desea, pero sus compañeros templarios la acusan de brujería. Ivanhoe derrota a Bois-Guilbert y salva a Rebeca, casándose finalmente con su amada Lady Rowena.

Otras novelas históricas de renombrada importancia en esta época son las siguientes:

- Alejandro Dumas (Francia) - **Los tres mosqueteros** (1844): Athos, Porthos, Aramis y D'Artagnan descubren un complot urdido por el Duque de Buckingham y el cardenal

Richelieu para proclamarse reyes. Los mosqueteros persiguen a la espía Milady, que lleva el mensaje a Inglaterra, y evitan el asesinato del rey Luis XIII.

- Víctor Hugo (Francia) - ***Nuestra Señora de París*** (1831): Narra la historia de amor entre Cuasimodo, campanero jorobado de Notre Dame, y la gitana Esmeralda, unidos por su marginalidad. Esmeralda muere en la horca, acusada injustamente de un crimen, y Cuasimodo se deja morir junto a su cadáver.

Junto a estos autores franceses también destacarán el ruso **Pushkin** (*La hija del capitán*) o el italiano **Manzoni** (*Los novios*).